Revista *Pedralbes*, 19 (1999), 15-26

LA PAZ DE WESTFALIA (1648), HITO Y *LIEU DE MÉMOIRE* EUROPEO: NUEVAS PERSPECTIVAS

Fernando Sánchez Marcos

La conmemoración en 1998 de los 350 años de la paz de Westfalia ha suscitado una dilatada y variada gama de obras de investigación, así como múltiples exposiciones, congresos y conferencias, no sólo en Alemania sino en diversos países europeos. Ofrecer una idea de las nuevas perspectivas y enfoques historiográficos que ha aportado dicha conmemoración es el objetivo de este número prácticamente monográfico de *Pedralbes*. Como suele suceder, la idea inicial se ha concretado y enriquecido al compás del diálogo mantenido en nuestro Departamento de Historia Moderna. Tras una laboriosa gestación, hoy podemos presentar con satisfacción a los lectores una recopilación de artículos cuyo hilo conductor podría sintetizarse con el título que encabeza estas páginas.

Con las colaboraciones que hemos seleccionado, inéditas hasta ahora en castellano, y complementadas por esta presentación, esperamos lograr varios propósitos. Nos proponemos facilitar el conocimiento de unas informaciones e interpretaciones sobre las paces de Westfalia (como hito o cesura clave en la historia moderna de Europa) y sobre su recepción posterior, escritas por destacados especialistas pertenecientes a diversos ámbitos histórico-culturales. Además, deseamos ofrecer algunas pistas para que los lectores puedan colegir el gran cúmulo de actividades científicas y culturales que se han llevado a cabo al calor de esa conmemoración, aludiendo al contexto en que han

surgido. Mencionaremos, también, sin pretensiones de exhaustividad, algunas publicaciones especialmente interesantes quizá para nuestro entorno. Y por último, deseamos hacer también algunas breves consideraciones sobre las tendencias historiográficas que parecen apuntar en la producción en la que centramos ahora nuestra atención.

Tal vez europeísmo, irenismo y dinamismo de Alemania sean algunos de los conceptos claves para explicar las nuevas perspectivas con las se ha llevado a cabo especialmente entre 1996 y 1999, la reconstrucción social de la memoria de la paz de Westfalia[1]. Una reconstrucción en la que, respondiendo a una enorme fascinación por el pasado[2], están desempeñando un importante papel las grandes exposiciones conmemorativas[3]. En esta reconfiguración de la cultura histórica son bien perceptibles, por otra parte, el giro visual en la historiografía, al que se han referido recientemente Peter Burke y Joan-Lluís Palos, así como la utilización de los nuevos medios y soportes tecnológicos.[4]

En cuanto al europeísmo e irenismo, ofrecemos seguidamente algunos testimonios bien expresivos, entre otros muchos que podrían citarse. Particular importancia tienen al respecto algunas afirmaciones sobre la filosofía subyacente en la gran exposición *1648: Krieg und Frieden in Europa [Guerra y*

---

1. La cuestión del papel de la historia en relación con una política de la "justa memoria" ha sido abordado recientemente con gran sistematicidad, profundidad epistemológica y coraje cívico por Paul Ricoeur, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. París, Seuil, 2000. Se trata de una obra que bien merece el esfuerzo de una rápida traducción.
2. Sobre las razones de la fascinación por el pasado, el concepto de cultura histórica y las modalidades de su expresión y configuración, disponemos también de dos obra fundamentales: Lowenthal, David, *The Past is a Foreign Country*. Cambridge, 1985 (Trad. castellana: *El pasado es un país extraño*, Madrid, Akal, 1998) ; y Füssmann, Klaus / Grütter, Heinrich Theodor / Rüsen, Jörn: (eds.): *Historische Faszination.Geschichtskultur heute*. Colonia, 1994.
3. En octubre de 1999, el Instituto Universitario de Historia Simancas de la Universidad de Valladolid, dirigido por Luis A. Ribot, organizó un ciclo de conferencias para reflexionar sobre las oportunidades y riesgos que comportan "Las conmemoraciones en la Historia", a partir de las múltiples experiencias recientes. En este ciclo intervinieron S. Claramunt, L. A. de Fonseca, J. Contreras, P. Molas y A. Bahamonde. También nuestro Departamento de Historia Moderna de la Universitat de Barcelona organizó en febrero y marzo del 2000 un conjunto de conferencias sobre la *Creació d'identitats a l'Europa Moderna* en el que intervinieron P. Sahlins, F. Bouza, R. Kagan y R. Sala, así como una mesa redonda sobre *El paper de les exposicions en la creació i a transmissió del discurs històric*, en la que participaron F. Checa, C. Martínez Shaw, B. Pendás, J. M. Solé Sabaté y L. A. Ribot.
4. Pueden verse estas referencias al "giro visual" en la historiografía y sus razones, en la entrevista de J.-L. Palos a Peter Burke publicada en el diario barcelonés *La Vanguardia*, 19.01.2001, suplemento de "Libros / Ideas / Música / Arte", p. 11. Véase una referencia a la utilización de los nuevos medios y soportes tecnológicos más adelante, en la nota 6.

Paz en Europa] que tuvo lugar en Münster y Osnabrück (las ciudades westfalianas en las que se firmaron los tratados de paz) del 25.10.1998 al 17.11.1999. Me refieron tanto a las expuestas por el, entonces, Presidente de la República Federal de Alemania, Roman Herzog, como a las del Comisario de la exposición, Klaus Bussmann, y a las del Presidente de su comité científico asesor, Heinz Schilling. El enfoque de fondo de esta exposición, así como el nuevo contexto político-cultural suprimir en el que surgió, quedan bien de manifiesto en las palabras introductorias del ex-presidente de Alemania:

> "La paz de Münster y de Osnabrück fue un acontecimiento común a toda Europa. Hasta ahora, no se ha conmemorado como tal, dado que las disparidades nacionales, políticas y confesionales han continuado siendo demasiado grandes, al igual que las diferencias resultantes de ellos en la valoración de la historia. La exposición *1648 –Krieg und Frieden in Europe,* [Guerra y Paz en Europal y los congresos académicos correspondientes representan el inicio de un nuevo enfoque. Surgen de la cooperación europea, se dirigen al gran público europeo y son un testimonio de la significación de la guerra de los Treinta Años y de la paz de Westfalia para toda Europa. La designación de este proyecto como Exposición del Consejo de Europa así como el patronazgo de ella por los jefes de estado de muchas de las naciones que tomaron parte en la conclusión de la paz, enfatiza esta especial dimensión europea."[5]

La referencia a este mismo enfoque de fondo europeísta y al nuevo contexto político se amplían en el prólogo suscrito conjuntamente por los Drs. Klaus Bussmann y Heinz Schilling:

> "350 años después de la conclusión de la paz de Westfalia, Europa encara una reorganización fundamental. Celebrar la paz alemana y europea que se logró en el año 1648 en Osnabrück y Münster en forma de una

5. Es interesante fijarse en las presencias (y ausencias) del Comité de Patronos de honor (jefes de estados europeso) de esta exposición. Figuran en él los de todos los estados miembros de la Unión Europea excepto los del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, de Irlanda, Portugal y Grecia. En cambio, aparecen también los jefes de estado de la República Checa, Estonia, Letonia, Lichtenstein, Lituania, Polonia y Confederación Helvética. La ausencia del Reino Unido, como "testimonio de una diferencia fundamental en cuanto a la memoria histórica entre los ingleses y sus vecinos continentales", es justamente el punto de arranque de una espléndida recensión –escrita por Theodore K. Rabb (*Times Literary Suplement,* 16.04.1999)– sobre el libro complementario al catálogo de la mencionada exposición. Agradezco a Xavier Gil la noticia de esta reseña.

gran exposición en los lugares de las negociaciones, era ciertamente imperativo, habida cuenta de que los años del centenario previos tales como 1898 y 1948 apenas ofrecieron ocasión para la celebración y de que la misma historiografía estuvo falta de motivación. Otorgándole el título honorífico de "Exposición del Consejo de Europa" [la número 26], este organismo ha apoyado nuestro trabajo y ha puesto de relieve, a la vez, una de las fuentes coetáneas de la moderna Europa".

En el mencionado prólogo se anticipan así mismo los criterios sobre delimitación y presentación de los contenidos expuestos a través de 1260 piezas diferentes:

> "La decisión de combinar las perspectivas alemana y europea y de relacionar la temática histórica con la cultural e histórico-cultural configuró el concepto de la exposición ya desde sus inicios.
>
> En el contexto de las discusiones actuales sobre la redefinición del concepto de cultura y del desarrollo de una forma adecuada de historia cultural, esta exposición puede entenderse como un intento para ofrecer una síntesis viva de arte e historia que se sirve tanto de obras pertenecientes a la alta cultura europea como de objetos de la vida cotidiana"[6]

Bien expresivo así mismo de ese *leit-motif* irénico-europeísta es el propio subtítulo del importante ciclo de conferencias de alta divulgación organizado por la Fundación Carlos de Amberes y la Biblioteca Nacional de Madrid en 1998: "Del antagonismo a la integración europea"[7].

En cuanto al dinamismo de Alemania, propiciado por su reciente retorno a la plena soberanía, su creciente peso en la construcción de la Unión Europea y el mismo contenido de la conmemoración, se podrían multiplicar fácil-

6. Una buena parte de estas piezas (concretamente 400 obras de arte) son accesibles en el bien estructurado CD-ROM: *1648 – Krieg und Frieden in Europa* - con textos en inglés, alemán, francés, holandés y sueco– producido por la *Veranstaltunggesellschaft 350 Jahre Westfälischer Friede* y el *Westfälisches Landesmuseum für Künst und Kulturgeschichte* de Münster en 1998.

7. En este ciclo de 18 conferencias, dirigido por Bernardo García, se reflexionó sobre la signifcación de Westfalia para el sistema político-cultural europeo en conjunto y también desde la perspectiva de la trayectoria histórica específica de los distintos países, incluyendo algunos menos directamente concernidos por la paz como Inglaterra, Irlanda y Polonia. El fruto de la cuidada edición de estas conferencias –adjuntando los textos en su lengua original– está disponible en el libro *1648-1998: 350 años de la Paz de Westfalia. Del antagonismo a la integración europea*, Madrid, 1999. Como homenaje a Saavedra Fajardo (y testimonio del giro visual antes mencionado), se ha escogido y reproducido en el libro junto a cada capítulo (conferencia) una de sus célebres *Empresas*. En el mencionado ciclo de conferencias intervinieron, como especialistas españoles, Quintín Aldea y José Alcalá-Zamora Queipo de Llano.

mente las pruebas. No son las menores de ellas las dos siguientes: el altísimo rango, tanto a nivel científico-cultural como político, que la sociedad creada *ad hoc* para esta conmemoración quiso dar a las ya mencionadas exposiciones y el gran número de publicaciones que han aparecido escritas o dirigidas por historiadores germánicos. Entre las publicaciones, cabe destacar, además del catálogo propiamente dicho de la exposición de Münster / Osnabrück, los dos volúmenes de ensayos que acompañan a aquél. Estos volúmenes ofrecen las contribuciones de 120 especialistas, llevan el título homónimo al de la exposición y se subtitulan, respectivamente, en la edición inglesa, más asequible, *Politics,Religion, Law and Society* (el primero) y *Art and Culture* (el segundo). Otra publicación descollante es el libro editado por Heinz Duchhardt, *Der Westfälische Friede: Diplomatie –politische Zäsur– kulturelles Umfeld – Rezeptiongeschichte* [La paz de Westfalia: diplomacia –cesura política– contexto cultural – historia de la recepción], Múnich, Oldenbourg, 1998, 888 págs, el cual presenta 39 contribuciones al gran congreso conmemorativo y preparatorio a la vez *350 Jahre Westfälischer Friede*, organizado por la Westfälische Wilhelms-Universität Münster y celebrado en esta ciudad del 27.10 al 2.11.1996.

En otro plano, en el de las obras de referencia, una contribución científica específica promovida y editada así mismo por Heinz Duchhardt en 1996 (Múnich, Aschendorff), al aproximarse el 350 aniversario de la Paz, fue el libro *Bibliographie zum Westfälischen Frieden*, una utilísima y copiosa recopilación de bibliografia con 4095 referencias muy sistemáticamente presentadas y cerca de cien páginas de índices. Esta obra es un excelente instrumento de investigación para muchos temas de la historia del siglo XVII. Mucho más ambiciosa por su ámbito temático, y también directamente relacionada con un nuevo impulso a la historia integral de las relaciones internacionales, es la iniciativa de publicar una gran obra titulada modestamente *Handbuch der Geschichte der Internationalen Beziehungen* [Diccionario de historia de las relaciones internacionales], editado por Ferdinand Schöningh Verlag (Paderborn) cuyos directores son Heinz Duchhardt y Franz Knipping. Constará de nueve volúmenes y abarca desde fines de la Edad Media hasta la actualidad. En él, de los cuatro destinados a la Edad Moderna, habrán aparecido probablemente ya tres cuando *Pedralbes,* 19 llegue a manos de los lectores. Se trata, concretamente, de los escritos por Heinz Schilling, *Konfessionalisierung und Staatsinteressen, (1559-1659)*, 2001 ; Klaus Malettke, *Hegemonie, multipolares System, Gleichwichkeit, (1648 /59-1713)*, 2001; y

por el propio H. Duchardt, *Balance of Powers und Pentarchie (1713-1785)*, 1997. Más adelante aparecerá el volumen (primero por la etapa cronológica que trata) previsto para la *Respublica* cristiana de fines de la Edad Media y su desmoronamiento (1450-1559). Como se comprobará, dos de los tres especialistas que acabamos de mencionar se cuentan entre los autores de contribuciones a este número monográfico.

La presente selección de artículos obedece a diversos criterios. Como suele suceder, estos resultan de un cierto compromiso entre los estrictamente histórico-científicos y unas posibilidades, interpelaciones y expectativas del medio sociocultural en el que surge la publicación en la que aparecen. En este caso, una universidad catalana y española, la de Barcelona, buena parte de cuyos profesores (o antiguos profesores) han tenido cierta relación con algunas de las manifestaciones conmemorativas de la paz de Westfalia entre los años 1996 y 1998/99[8]. Además, el lector reencontrará entre los colaboradores de este número a algunos destacados participantes en los Congresos de *Història Moderna de Catalunya* organizados por nuestro Departamento universitario. Precisamente el último de estos congresos, el cuarto, celebrado en 1998, cuyas actas aparecieron en *Pedralbes* 18, estuvo dedicado a Europa y Cataluña en la Edad Moderna.

Como ya indicamos anteriormente, un criterio fundamental al seleccionar los artículos ha sido el favorecer la difusión, mediante la traducción al castellano, bien ardua en algunos casos, de textos que hasta ahora eran menos accesibles por no haber sido publicados ni en castellano ni en catalán[9].

Abre esta recopilación una amplia e inteligente panorámica del profesor Helmut Koenigsberger sobre la estrategia de la Casa de Austria y su incidencia en el sistema político europeo. Nos ha parecido que tanto por la temática, como por el consolidado prestigio internacional de este hispanista inglés, su texto constituye un pórtico muy adecuado para la problemática sobre la que

8. Además del Prof. Carlos Martínez Shaw y de mí, autores de artículos aquí traducidos, también contribuyeron a la preparación de la gran exposición de Münster de 1998, como coautores de informes o propuestas de *exhibits*, los Profs. Ernest Belenguer y Joan-Lluís Palos.

9. Antes de la conmemoración de 1998, sobre la problemática de Cataluña y la paz de Westfalia estaba ya disponible en catalán el artículo de Costa, Jaume / Quintana, Artur / Serra, Eva: "El viatge a Múnster dels germans Josep i Francesc Fontanella per a tractar les paus de Catalunya", en Schlieben-Lange, Brigitte / Schönberger ; Axel (eds.): *Polyglote Romania. Homenatge a Tilbert Dídac Stegmann*, vol. 1: *Beitrage zu Sprache, Literatur und Kultur Kataloniens sowie zur Geschichte der deutschsprachigen Katalanistik*. Frankfurt am Main, 1991, pp. 257-294.

versan los siguientes artículos. La misma lengua latina en la que están escritas dos de las tres emblemáticas palabras iniciales de la contribución de Koenigsberger, "Mars"y "Venus", es en la que está concebido el lema que se escogió para la gran exposición de Münster y Osnabrück: *Pax Optima Rerum.*

¿Cómo pudieron abrirse paso los anhelos de paz –bastante generales en Europa en los últimos años de la guerra de los Treinta Años– en medio de las acres confrontaciones confesionales heredadas y los antagonismos entre Estados en pos de la hegemonía, hasta llegar a la firma de los acuerdos de 1648, auténtica cesura política e intelectual en la historia europea? Esta es una de las grandes cuestiones que aborda en su contribución el profesor Heinz Schilling, reconocido especialista de la *Sozialgeschichte* germana y uno de los difusores del paradigma interpretativo de la *Konfessionalisierung*, el cual permite pensar interrelacionadamente los procesos políticos, sociales y religiosos en Europa desde la Reforma hasta la paz de Westfalia.

La revisión de los procedimientos (lentos y complejos) y los condicionamientos con los cuales los gobernantes españoles –y sus representantes en Münster– tomaban las decisiones cara a las laboriosas negociaciones de Westfalia hasta llegar a la paz (necesaria) con las Provincias Unidas e incompleta (por la continuación de la guerra con Francia), constituye la aportación de la Prof. Maria Victoria López-Cordón Cortezo, quien ya había acreditado, en obras anteriores, su excelente conocimiento de cómo evolucionaron en el siglo XVII las actitudes de los diplomáticos españoles en el concierto europeo hacia la aceptación de la idea de equilibrio.

Una de las principales razones de que la anhelada y acotada paz a la que se llegó en 1648 no se extendiera al conflicto franco-español fue el desacuerdo entre Madrid y París sobre el futuro de Cataluña; una Cataluña que era también escenario de la pugna por la hegemonia europea y estaba inmersa en la guerra *dels Segadors*. Fue éste un conflicto iniciado por una crisis revolucionaria con un componente protonacionalista. En el artículo escrito por quien suscribe estas líneas el lector podrá encontrar una interpretación del papel de la cuestión catalana en Münster y algunas sugerencias e informaciones para ulteriores investigaciones.[10]

---

10. En el momento que redacté mi comunicación al *Jubiläumkongress* de Münster y Osnabrück de 1996 cuya traducción se incluye ahora, no pude utilizar aún el libro bilingüe (en español y alemán), aparecido en el mismo año, editado por H. Duchhartd y C. Strosetzki: *Siglo de Oro – Decadencia. Spaniens Kultur und Politik in den ersten Hälfte des 17. Jahrhunderts / La cultura y la política de España en*

En la siguiente colaboración, Carlos Martínez Shaw, destacado especialista en historia marítima, examina las formas y los límites del poderoso impulso que la paz de Münster supuso para la presencia holandesa en el mundo colonial hispánico, tras cuestionar –con argumentos de peso– la tesis de que la Monarquía hispánica abandonara ente 1580 y 1640 las colonias portuguesas en América, Africa y Asia a sus propias fuerzas. Con este artículo, pues, se aborda en este número monográfico otra dimensión de los tratados de Westfalia: su proyección en los continentes extraeuropeos.[11]

En "Europa después de la paz de Westfalia", John H. Elliott, sin negar la importancia de esta paz, propone una reevaluación de su auténtica virtualidad en la Europa de la segunda mitad del siglo XVII, revisando los más importanes cambios y continuidades en la trayectoria histórica de Europa tras el decenio de 1640.[12] J. H. Elliott efectúa esta revisión con su acostumbrada ponderación y capacidad de síntesis, a las que se une el distanciamiento respecto al tema, propio de un británico. Justamente por esto es más importante la afirmación del hispanista inglés de que uno de los cambios más significativos en la estela de Westfalia fue el surgimiento de un nuevo sentimiento colectivo de la misma Europa.

Merece la pena comentar también brevemente la publicación en la que ha aparecido el artículo de John Elliott cuya traducción ofrecemos. Se trata del libro trilingüe (en francés, alemán e inglés) *1648 –Paix de Westphalie. L'Art entre la guerre et la paix / Westfälischer Friede. Die Kunst zwischen Krieg*

---

la primera mitad del siglo XVII. Colonia, 1996, con las contribuciones al coloquio internacional e interdisciplinar celebrado en Münster en 1993 sobre "España y la cultura española en el contexto de la paz de Westfalia". Para que el lector pueda formarse una idea más cabal sobre mis aportaciones a los diversos congresos que han ido reconfigurando la memoria histórica de esa paz, le remito a Sánchez-Marcos, Fernando: "Freitheitbestrebungen in Katalonien und Portugal", en Bussmann, K. y Schilling, H. (eds.): *1648: Krieg und Frieden in Europa*, vol 1, pp. 207-213; y a Sánchez Marcos, Fernando: "La historiografía española sobre la paz de Münster", en: Schpper, Hugo de / Tümpel, Chr. L. y/and Vet, J. V. M. de (eds.): *La Paz de Münster / The Peace of Münster. Actas del Congreso de Conmemoración / Proceedings of the Conmemoration Congress organized by the Katholieke Universiteit Nijmegen (Nijmegen– Cleve, 28-30.VIII.1996).* Barcelona, Idea Books, 2000, pp. 207-213.

11. Manuel Herrero Sánchez, uno de los autores en los que se apoya Martínez Shaw en su artículo, acaba de publicar su tesis doctoral sobre *El acercamiento hispano-neerlandés (1648– 1678)*, tras la paz de Münster (Madrid, CSIC, 2000).
12. La contribución que aquí presentamos es sólo una de las varias que John Elliott ha escrito para las diversas iniciativas conmemorativas de 1648. Así es autor también de textos para el catálogo y los volúmenes de ensayos anexos a la gran exposición de 1998, ya mencionada, patrocinada por el Consejo de Europa.

und Frieden (París / Münster, 1999), fruto de un coloquio internacional organizado por el Westfälisches Landesmuseum y el Museo del Louvre, en Noviembre de 1998, bajo la dirección científica de Jacques Thuillier, profesor del *Collège de France*, y de Klaus Bussmann, el director del citado museo de Münster[13]. Estamos pues ante un testimonio de cooperación cultural franco-alemana. Sin embargo, la participación de historiadores franceses en las múltiples iniciativas de conmemoración de 1648 ha sido quizás más reducida de lo que cabría esperar.

Los dos últimos artículos de este número tienen en común que se ocupan del papel desempeñado por la paz de Westfalia como *lieu de mémoire* en la configuración de la cultura histórica.[14] La contribución de Heinz Duchhardt "La paz de Westfalia como *lieu de mémoire* en Alemania y Europa", expone los motivos por los que dicha paz no proporciona (o lo hace sólo muy limitadamente) un verdadero *lieu de mémoire* común europeo con connotaciones positivas, aunque sea indiscutible la importancia de esta *pax christiana* como hito político-cultural. Duchhardt presenta también una panorámica del lugar que esta paz ha ocupado en la memoria colectiva de diferentes estados europeos, especialmente en Alemania, pero también en los Países Bajos y Francia. La sobrieded profesional del historiador atempera así las propensiones presentistas de los políticos que podrían llevarnos demasiado lejos en la celebración e inclinarnos a saludar la paz de Westfalia como un precedente de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea. Con todo –ahora habla el autor de esta presentación– al acentuar en el estudio de la paz de 1648 sus dimensiones de logro europeo compartido, de sistema para resolver los conflictos y de afir-

13. Agradezco al Westfälisches Landesmuseum für Kunst und Kulturgeschichte (especialmente al Dr. Marcus Weidner) la información que me ha facilitado sobre esta publicación.

14. El término *lieu de mémoire*, que no tiene meramente unas connotaciones espaciales sino fundamentalmente simbólico-culturales, fue lanzado entre los historiadores por la conocida y monumental obra de Pierre Nora (dir.), *Les lieux de mémoire*, 3 vols., París, 1984-1988, para estudiar y mantener la distancia crítica del historiador respecto al fervor conmemoracionista. Sin embargo, tal como ha reconocido el propio Pierre Nora, "*Etrange destinée de ces lieux de mémoire: ils se sont voulus par leurs démarches, leur méthodes et leurs titres mêmes, une histoire de type contre-commémoratif, mais la commémoration les a rattapés [....] L'outil forgé pour la mise en lumière de la distance critique est devenu l'instrument par excellence de la commémoration*". Una discursión a fondo de las implicaciones que tiene el enfoque de P. Nora, en Ricoeur, Paul: *La mémoire, l'histoire, l'oubli.* París, Seuil, 2000, pp. 109-110, de donde está tomada la cita anterior. El éxito del término acuñado o, al menos, difundido por el libro de Pierre Nora, ha alcanzado a Alemania, donde a veces *lieu de mémoire* se traduce por *Erinnerungsort* (no así en la contribución de Heinz Duchhardt que se incluye aquí, en la cual se utiliza el término francés.)

mación de la tolerancia, la gran exposición de Münster y de Osnabrück –y no sólo ella– ha potenciado, sin duda alguna, las posibilidades que, aún limitadas, ofrecía ese gran acontecimiento europeo para contribuir, como lugar, ámbito o referente para la memoria, a la cultura de la paz y de la cooperación.

Münster constituye sin duda un *lieu de mémoire* muy importante para el actual Reino de los Países Bajos. Pero todo lo que Münster ha ido evocando, como logro y frustración, desde 1648, en los sucesivos centenarios, bien sea desde las perspectivas preferentemente estatales (holandesa o belga) o bien sea desde el enfoque granneerlandés, no se reduce al nacimiento –como nuevo miembro de la familia europea– de las siete Provincias Unidas, encabezadas por Holanda, tras el reconocimiento *de iure* de la soberanía de éstas por la Monarquía católica hispánica. Al compás de los avatares de la historia de Holanda, de Bélgica y de Europa, Hugo de Schepper y Jan de Vet nos guían por los meandros de la cultura del recuerdo y del olvido a propósito de la paz de Münster. Su extensa contribución nos aporta también una interesante panorámica sobre las principales coyunturas político-culturales de los Países Bajos, ubicando en ella referencias a una gran parte de los grandes historiadores neeerlandeses. La especial fuerza evocadora que tiene la paz de Münster en los Países Bajos, así como el bien acreditado europeísmo cosmopolita de sus universidades, explican que los 350 años de la paz de Westfalia hayan sido conmemorados allí con importantes iniciativas[15]

Precisamente, Hugo de Schepper y Jan de Vet –los autores de la contribución que acabamos de mencionar– formaron, junto con el profesor Chr. L. Tümpel, el comité directivo del congreso internacional *1648: Vrede van Munster*, organizado por la Universidad Católica de Nimega, que se celebró en ésta ciudad y en la ciudad vecina de Cleves (al otro lado de la frontera entre los Países Bajos y Alemania) los días 28, 29 y 30 de agosto de 1996[16].

15. Por lo que respecta a exposiciones, en el mismo 1998, se celebraron tres, al menos, relacionadas con la paz de 1648. Las referencias bibliográficas correspondientes a sus catálogos son: J. P. Puype y A. A. Wiekart (eds): *Van Maurits naar Munster*. Legermuseum Delft, 1998; Michel P. van Maarseveen et al. (rev.): *Beelden van een stridj. Oorlog en kunst voor de Vrede van Munster, 1621-1648*. Stedelijk Museum Het Prinsehof Delft, 1998; Allison Ketterin et al. (eds.): *Gerard ter Borch en de Vrede van Munster. Portretten van Politici*. Mauritshuis La Haya, 1998.

16. El bloque más numerosos de las comunicaciones a este congreso se publicó en un número monográfico de la revista especializada en el siglo XVII (fundada en 1985) *De zeventiende eeuwe*, 13 (Hilversum, 1997): *Vrede van Munster*. El otro bloque (una decena), ha aparecido recientemente: H. de Schepper, Chr. L. Tümpel y J. J. M. de Vet: *La Paz de Münster / The Peace of Munster*. Barcelona – Nijmegen, 2000.

En el ámbito de la cooperación científica europea, las relaciones bilaterales hispano-holandesas (uno de cuyos animadores más activos ha sido Hugo de Schepper) se habían incrementado ya notablemente desde 1984 con la celebración periódica de Coloquios hispano-holandeses de Historiadores cuyas actas se van publicando. Uno de estos coloquios fue albergado por nuestra Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona.[17]

Termino esta presentación, con algunas breves consideraciones globales a modo de panorámica sobre las nuevas perspectivas acerca de la Westfalia que han emergido en el ciclo conmeorativo con ocasión de sus 350 años. Desde luego, en las publicaciones en que he centrado la atención, se han consolidado y decantado, con un alud de estudios monográficos, conocimientos ya arraigados, en cuanto a la importancia de los tratados de Münster y Osnabrück, como hito en la historia de la historia de las relaciones internacionales y en la historia socio-cultural. Pero junto a este aspecto de continuidad, no son menos interesantes las nuevas tendencias que pueden discernirse en ese cúmulo inmenso de publicaciones. Ya las hemos apuntado en cuanto al enfoque que resulta, en parte, de la retroproyección de unos nuevos "horizontes de espera".[18] Por lo que respecta a las dimensiones de la realidad histórica (siempre indivisible) que tienden a primarse en el análisis y para las que se afianzan incluso, a veces, términos relativamente nuevos, me parece percibir algunas realidades que merecen destacarse. Así el interés despertado por algunos trabajos de iconografía política muy en consonancia con la importancia del giro visual (en cuanto a la revalorización de las imágenes como fuentes históricas), la atención que se presta a la historia de la recepción y el interés por integrar en la investigación y por visualizar las experiencias vitales sean éstas de la guerra o de la paz. En cuanto a la elaboración y presentación de los resultados, como se habrá podido advertir reiteradamente en estas páginas, un hecho nuevo y muy significativo es que se han realizado bastantes publicaciones multilingües. En cualquier caso, la historia de las "relaciones internacionales", durante un tiempo un tan-

17. Fue concretamente, el sexto coloquio, de cuyas actas ya disponemos: Alfredo Alvar y José Manuel de Bernardo Ares (Coord.), *Espacios urbanos, mundos ciudadanos. España y Holanda (ss. XVI-XVII): Actas del VI Coloquio Hispano-Holandés de Historiadores*, Córdoba, 1998.

18. Unos comentarios sobre la utilidad de este concepto, capital en la teoría de la historia de R. Koselleck, en mi artículo "La influencia de la historiografía germánica en España en el decenio de 1990-1999", en Carlos Barros (ed.): *Actas del II Congreso Internacional Historia a Debate celebrado del 14 al 18 de julio de 1999 en Santiago de Compostela*, t. 1, *Cambio de Siglo*. Santiago de Compostela, 2000, pp. 129-138.

to desdeñada, y ahora ampliada y transmutada, da pruebas en el último quinquenio de una renovada vitalidad[19]. En mi opinión, la labilidad del mapa político en la Europa centro-oriental desde 1990, tiene que ver con el renovado interés por los factores que operan en el concierto (o arena) internacional y por la dinámica de éstos.

El número monográfico de *Pedralbes* que el lector tiene en sus manos ha sido posible por la actitud cooperativa y generosa de muchas personas e instituciones, a las que expresamos nuestro agradecimiento. Desde luego a los autores de los textos originales, así como a los compiladores, editoriales, sociedades e instituciones que promovieron y publicaron las obras en las que aparecieron los textos que ahora se traducen. La enumeración precisa de estas personas e instituciones aparece en la página de créditos.

La siempre ardua y laboriosa tarea de traducción ha sido realizada, en buena parte, por graduados procedentes de (o arraigados en) la Universidad de Barcelona: Inma Bayarri, Oscar Caballero e Ib Schumacher. Muchas gracias también a ellos.

Por su importante contribución al surgimiento de este número, deseo expresar una especial gratitud al profesor Xavier Gil Pujol, quien ha efectuado acertadas sugerencias de artículos y ha llevado a cabo la traducción de varios originales. Mi gratitud también al director de *Pedralbes,* Pere Molas Ribalta, por su colaboración en la revisión de alguna traducción, y a Alexandra Capdevila, becaria de doctorado del Departamento, la cual ha trabajado con tenacidad en la preparación del texto para la imprenta.

Los colegas del consejo de redacción de la revista y los secretarios de ella, por su parte, se han hecho cargo de las complejidades que ha implicado la gestación de esta iniciativa. Les agradezco su comprensión.

---

19. En un *review article* publicado en julio de 1996 Jeremy Black escribió que *"International relations are increasingly regarded as central topics for historical research", (European History Quaterly*, vol. 16, 3, p. 437)